

UN ESTUDIO DE CASO DE TOXICOMANÍA EN LA MUJER DESDE UNA
PERSPECTIVA PSICOANALÍTICA

Por:

Yury Leany Ocampo Muñoz

MONOGRAFÍA DE GRADO PARA OPTAR AL TÍTULO DE PSICÓLOGA

Asesor:

Andrés Felipe Palacio Pérez

UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANAS
DEPARTAMENTO DE PSICOLOGÍA
SECCIONAL OCCIDENTE
SANTA FE DE ANTIOQUIA

2015

Contenido

INTRODUCCIÓN	4
1. JUSTIFICACIÓN	6
2. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA	9
3. OBJETIVOS	13
3.1. Objetivo General	13
3.2. Objetivos Específicos	13
5. MARCO TEÓRICO.....	14
5.1. Toxicomanía y Psicoanálisis	14
5.2. Feminidad y Psicoanálisis	19
6. METODOLOGÍA.....	27
6.1. Tipo de investigación.....	27
6.2. Análisis cualitativo	27
6.3. Método psicoanalítico.....	28
7. ANÁLISIS DE CASO	29
Lo Familiar.....	29
Lo Social.....	32
Lo Afectivo.....	33
El consumo de sustancias Psicoactivas.....	33
DESPUÉS DEL TRATAMIENTO DE REHABILITACIÓN	34
Lo Familiar.....	36
Lo Social.....	37
Lo Afectiva.....	38
8. CONCLUSIONES Y ANALISIS	40
BIBLIOGRAFÍA.....	43

INTRODUCCIÓN

Con el siguiente texto se pretende dar una mirada a un caso de toxicomanía en lo femenino, haciendo un recorrido por la vida familiar, afectiva y social que pueden llevar a hacer un análisis a profundidad de los motivos por los cuales una mujer llega a ser toxicómana, cuales son las repercusiones de ello y su goce con las mismas.

A partir de las teorías Freudianas acerca de la mujer, se ha podido comprender algunos temas con relación a ella, pero que en otras circunstancias, pese de que han pasado algunas generaciones desde que Freud hizo sus investigaciones y que la evolución de lo femenino ha cambiado de manera significativa se puede tener presente que gracias a las pautas que dejó para seguir investigándola, siempre estuvo en la posición de enigma desde sus exploraciones de lo femenino.

El consumo de sustancias psicoactivas se ha convertido en uno de los problemas más frecuentes en la vida de las personas en todo el mundo, esto se puede dividir en dos apreciaciones: Están los que controlan el consumo, los menos compulsivos, no son dependientes y saben en qué momento, situaciones y lugares hacerlo. Por otro lado están los que consumen abusivamente, dicho así, con mayor compulsión, son dependientes y esto mismo los lleva a tener problemas en aspectos importantes como la familia, el trabajo, los amigos y lo afectivo.

Sumándole a esto tanto hombres y mujeres son consumidores de sustancias psicoactivas pero hay un significativo diferente en cada género si lo llevamos a lo cultural ya que generalmente el consumo de SPA en lo masculino es normal, a pesar de las consecuencias que eso trae no se les trata como a objetos sexuales como se trata a la mujer consumidora, es por ende que en el siguiente análisis de caso se estudiara y analizara, la vida de consumo en una mujer que ha pasado por varias situaciones significativas, además de ello, de haber vivido un proceso de rehabilitación que ha marcado su vida y su consumo.

1. JUSTIFICACIÓN

Cuando se habla de Toxicomanía se le atribuye a que es uno de los factores con más alta problemática a nivel mundial, de acuerdo a esto, se han hecho investigaciones acerca de este tema desde diferentes enfoques, sociales, científicos, socioeconómicos y psicológicos, este último será utilizado para el siguiente trabajo.

La psicología se ha encargado de describir e interpretar la Toxicomanía partiendo de teorías propuestas por autores interesados en el tema, esto ha permitido verla desde perspectivas diferentes, uno de estos enfoques es el psicoanálisis, que describe este fenómeno como algo propiamente individual del sujeto consumidor, en relación directa con las vivencias de su infancia, donde se incluye la relación con los padres entre otros puntos importantes que dan explicación al tema del consumo y la dependencia a las drogas.

Por otro lado, hoy en día hay mucha información acerca de la Feminidad, al igual que de toxicomanía, pero la relación que tiene lo femenino con el consumo de sustancias es poco conocida lo que impide dar una explicación concreta de lo que padece una mujer consumidora, tanto psíquicamente como socialmente.

En cuanto a las teorías psicoanalíticas Freud pone de manifiesto su desconocimiento acerca de la Feminidad y de la psicología de la mujer, sin

embargo, propone que lo masculino y lo femenino son palabras para las cuales se atribuyen estados y cualidades anímicas de acuerdo a los comportamientos que se tenga. En cuanto a la toxicomanía no se tiene casi nada acerca de la mujer y su relación con la misma. Hay una serie de características que tradicionalmente suponemos describe a una mujer, ya sea porque son más propensas a la fantasía y a idealizar personas y cosas, así como también una constante insatisfacción, con más cuestionamientos sobre sí misma a la hora de tomar decisiones importantes en su vida, débiles, apasionadas en la parte afectiva y con una gran necesidad de protección.

A la hora de tratar el tema de las adicciones en la mujer aparecen una serie de aspectos importantes que se deben resaltar para el trabajo y el abordaje de la toxicomanía en la feminidad, tales como la culpabilidad, la vergüenza y el goce con el síntoma que es la droga, que para Freud:

“Está constituido por un conflicto en el cual se satisfacen parcial y sustitutivamente dos tendencias opuestas, el deseo y la necesidad de satisfacer algo que está vacío” (Freud, Resistencia y represión, 1967).

De ahí parte la reestructuración de aspectos importantes en su vida, pero también elementos perturbadores para ellas. Esto va ligado al tema de la sexualidad, partiendo de que se ha centrado más en la vida amorosa del hombre y sus relaciones con el otro, mientras que la de la mujer ha estado envuelta en una

incógnita, de donde surgen muchas consecuencias culturales que no permiten entender bien esto que se llama feminidad, lo que termina por influir en las creencias de las mismas mujeres. Por ende, en cuanto a la relación que tienen las mujeres con el consumo de sustancias psicoactivas partimos desde este mismo desconocimiento.

En las en las últimas décadas las mujeres han jugado un papel cada vez más insidioso en el mercado y consumo de las drogas, lo que ha causado una serie de dependencias tanto físicas como emocionales que son producto, no solo de las vivencias tenidas en torno a las drogas y su ambiente, sino también una relación directa con las etapas tempranas del desarrollo en la infancia; además, cuando se inicia un consumo a temprana edad es mucho más complicado el hecho de ser consumidoras ya que se ha visto la relación con problemáticas como: la sexualidad, el abuso, el maltrato físico y psicológico, la construcción de la identidad, el no cuidarse de sí mismas, y otra serie de factores que giran entorno a la feminidad.

Todos estos factores y estas vivencias las queremos resaltar en un estudio de caso a una mujer que ha sido consumidora desde temprana edad, con una historia de vida que refuerza esa adicción, y otra serie de situaciones importantes que pueden llegar a permitirnos analizar, interpretar y comprender la vivencia de una mujer en situación de adicción a las drogas, con el fin de entender mejor la feminidad y su relación con el goce de la sustancias psicoactivas.

2. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

El género es un punto importante a la hora de tratar el fenómeno de las drogas, ya que toca aspectos psicológicos, sociales y culturales desde lo femenino y lo masculino como ideales y estereotipos que forman las diferencias entre hombres y mujeres en la sociedad, y por ende pensamos, determina en gran medida la relación con el consumo de sustancias psicoactivas.

Este tema de la relación entre la feminidad y el consumo de drogas, ha sido dejado a un lado porque aún existe la creencia de que los mayores consumidores son los hombres y se le da mayor importancia a este fenómeno partiendo desde lo masculino, y no se presta debida atención a los consumos femeninos; según esto, la toxicomanía en los hombres es tomada como algo al parecer más natural y aceptado por la sociedad y la cultura, partiendo de que, son consumos hasta cierto punto controlados por el estado, porque cuando se pone en juego la violencia y problemas antisociales, ya se determina como un problema.

En cuanto a la toxicomanía de la mujer, se convierte más en una falta moral contra los valores sociales que debe guardar una mujer, junto con el reproche de la sociedad por esta conducta, dentro de esto se puede mencionar a la familia, la pareja, amigos, los vecinos, etc. Se puede notar que es un tema que es el mismo pero que son vistos de diferente manera, es ahí donde la mujer decide ocultar su

adicción en muchas ocasiones, no buscar ayuda, por miedo a ser discriminadas como personas enfermas, es por ello que las mujeres ocultan más su problema.

Entonces aparece una desvalorización personal de haber fracasado en su entorno familiar, personal y social, además de una fuerte frustración por ver interrumpido sus sueños, esto causa un aislamiento social progresivo por parte de las mujeres. Además, la culpa juega un papel sumamente importante por los motivos tratados anteriormente, que en gran medida son producto de lo cultural. No se dice que el hombre no sienta culpabilidad a la hora de ser consumidor, sino que en estos casos la vivencia y la experiencia son sustancialmente diferentes, porque se ponen en juego como ideales otras cosas, que los llevan a estados tales como la aceptación más fácil de grupos específicos, como los combos, y los grupos terapéuticos, o el poder que el consumo le pueda traer con respecto a ese ideal de hombre fuerte frente a la sociedad.

La sexualidad es uno de los puntos más importantes al tratar la toxicomanía en hombres y en mujeres, ya que es uno de los motivos por los cuales un sujeto consumidor se pone en una posición en cuanto al consumo, no es lo mismo una mujer consumidora tachada por una sociedad y por sí misma como un objeto sexual a un hombre consumidor como un hombre fuerte que puede conseguir y sobrevivir como él lo desee. Pero en los dos aspectos tanto hombre como mujer hay un reemplazo de parte y parte por las drogas, algo que han dejado a un lado

para ser consumidores, algo que los culpa y los atormenta, pero no de la misma manera.

Por otro lado hay que sumarle que en el consumo de sustancias psicoactivas en lo femenino hay un punto importante a tratar que es el goce con la adicción, porque pasa a ser algo significativo, ya que la mujer puede significar en el consumo, como una fantasía donde ella se siente ser una mujer independiente, fuerte, con poder y capaz; escapando de toda las represiones impuestas por una sociedad que la tacha; su síntoma aparece y la compulsión al consumir para cada vez sentirse en una posición fuerte, casi varonil que le permite justificar el porque es adicta a esas sustancias que la llevan a un disfrute donde cada vez más es un ideal de sí misma y de poder sobrevivir casi igual que los hombres.

Esa posición casi narcisista en la que se pone la mujer al ser consumidora le genera un síntoma que se vuelve compulsivo llegando a incrementar la ansiedad y buscar justificaciones donde poner su consumo; ahí es donde entra la importancia y la influencia de sus relaciones interpersonales, ya sean con su familia, pareja, hijos, amigos, etc. Estas hacen parte fundamental en la adicción de la mujer, ya que son los elementos que necesita para generar conflicto y culpabilizar el consumo. Son motivos de problema, ya que al ser una mujer adicta a las drogas su insatisfacción hacia lo demás aumenta, la falta se exagera y es allí donde se atribuye su indecisión de tener pareja estable, abandono de sus hijos, alejamiento

de sus amigos y familiares. Fracaso en muchos ámbitos de su vida. Pero que reemplaza con ese estado de mujer “fuerte” que le produce las drogas.

Cada uno de los factores en los que se ve involucrada una mujer al tener un problema de toxicomanía influyen en el no buscar atención a su problema, hace caso omiso y no busca ayuda, lo que va generando un desgaste físico, mental y social con consecuencias graves.

Todas estas consecuencias y situaciones por las que pasa una mujer es el objetivo a resaltar en el análisis de caso que será presentado, todas las vivencias por las que pasa una mujer al ser toxicómana, cómo ha sido su experiencia en el tratamiento de rehabilitación, como es su vida antes y después de ello, su resiliencia frente al consumo, entre otros aspectos importantes y significativos familiares, sociales, emocionales, afectivos, etc. Teniendo en cuenta que lo cultural es fundamental a la hora de tratar un tema de adicción en la mujer y por ende los aspectos psíquicos.

3. OBJETIVOS

3.1. Objetivo General

Analizar en una mujer a través de un estudio de caso a profundidad la experiencia con el goce de la droga y las repercusiones psíquicas que dicha experiencia tiene para el sujeto.

3.2. Objetivos Específicos

- Hacer un análisis a profundidad de los aspectos más importantes en la vida de esta mujer, su infancia, relación con los padres, con su familia en general, relaciones amorosas etc. Partiendo desde la historia de vida de la misma.
- Analizar la relación de esta mujer con la droga, la demanda de tratamiento, el proceso de rehabilitación y lo que implica eso antes y después en su vida.
- De acuerdo a la información obtenida y partiendo de la teoría Psicoanalítica, dar una conclusión acerca de la relación que tiene esta mujer con el consumo de sustancias psicoactivas y lo que esto ha generado en su vida.

5. MARCO TEÓRICO

5.1. Toxicomanía y Psicoanálisis

El psicoanálisis propone una definición de toxicomanía de la siguiente manera: “Existen sustancias extrañas al cuerpo cuya presencia en la sangre y los tejidos nos procura sensaciones directamente placenteras, pero a la vez alteran de tal modo las condiciones de nuestra vida sensitiva que nos vuelven incapaces de recibir mociones de displacer” (Freud, 1930, 1929) Estas sustancias permiten al consumidor sentir un estado de embriagues así no haya consumido un solo trago de licor, provocan una sensación placentera que cada vez más va generando la negación a desprenderse de este estado, por eso se convierte en una dependencia a una búsqueda de la felicidad y el alejamiento del sufrimiento. Es de tal magnitud este goce que se ha convertido en una necesidad de grupos y hasta pueblos enteros que ya tiene una posición económica y en la economía libidinal del sujeto. No se debe centrar solamente en el acto individual del toxicómano sino en los aspectos que giran alrededor de este, los motivos que lo impulsan al consumo, la relación con el otro, su parte laboral, académica, etc.

De acuerdo a esto “El uso de los tóxicos es la respuesta del sujeto a su malestar en la que produce su entorno y el cambio en la cultura” (Freud, 1930, 1929), los seres humanos tienen detonantes que los impulsan a su consumo, penas, decepciones, dificultades, agotamiento, inseguridades, enfermedades, etc. Todos

estos aspectos pueden determinar el origen de la dependencia, de los miedos, del sentimiento de soledad que albergan estos sujetos, ese vacío que dicen tener y que solo se llena al consumir. La imagen que estos sujetos tienen de la droga es de libertad, tranquilidad mientras se conoce, mientras los efectos de esta producen placer, lo que se vuelve tormentoso es cuando este efecto se va convirtiendo en un cuestionamiento de su vida, del porque hace esto y el deseo de dejarlo y no poder. “El método más tosco pero también el más eficaz, para obtener ese influjo es el químico: la intoxicación” (Freud. S), es la única salida a la presión que ejerce la sociedad y crear un mundo propio donde las fantasías juegan el papel de tranquilizante y la sensación de que todo está bien, que todo tiene solución y sobre todo la experiencia de satisfacción. Este sujeto a pesar de lo bien que se siente sabe que las consecuencias del consumo de estas sustancias son perjudiciales y en muchas ocasiones trata de dejarlas, pero como el componente adictivo es tan alto, su cuerpo no le permite hacerlo así que esto se convierte tanto en una enfermedad crónica y en un goce de este sujeto por mucho tiempo en su vida, mejor dicho como sabe que no lo puede abandonar lo que hace es seguir consumiendo y disfrutando del estado de intoxicación.

Es importante añadir el tema del goce con el síntoma esto conlleva otro aspecto que Freud conceptualizó como de ""compromiso" entre defensa y satisfacción. Satisfacción que es de lo pulsional y que llamamos goce, en la que asienta una paradoja: si bien el síntoma cuestiona al poder, lo que conlleva de satisfacción pulsional brinda un asidero gozoso, aunque precario y conflictivo. El sujeto, al

encarnar la carencia del Otro, tanto la denuncia como encuentra en ella refugio y protección. Así se explica que "sufrir" la prepotencia de un gobernante no impida seguir sosteniéndolo, denuncia y malestar, oposición y sujeción gozosa.

El síntoma es entonces un recurso y a la vez un atolladero. Por sí mismo no permite una salida, pero posibilita la transferencia. La transferencia del síntoma, incluso como práctica y lazo social, abre la instancia de una lectura, la posibilidad de recorrer los pasadizos significantes donde se anudó un goce, y produce "efectos de verdad". La transferencia es una senda, una transformación posible. Que lo sea dependerá de tres factores. Que el síntoma se haya podido constituir, como primer recurso subjetivo. Que se pueda transferir. La tercera se refiere a la dirección de la cura. (Osvaldo Couso, 1998)

El montaje adictivo tiene como función otorgar una estabilidad -siempre relativa- cuando no se cuenta con la eficacia del síntoma. El término "operación farmakón" (acuñado por Sylvie Le Poulichet) nos es útil para dar cuenta de esos montajes, cuyo objetivo es el sostén de las llamadas "formaciones narcisistas" que, a diferencia de las "formaciones del inconsciente", resguardan un equilibrio precario del ego: alguien puede imaginarse como siendo uno, sin clivaje, sin escisión. A diferencia del síntoma, que dice de la escisión subjetiva, aquí se trata de dar forma y consistencia a un ego que intenta paliar la amenaza de algo insoportable. Qué es lo insoportable y cuál es la defensa ante esa amenaza es lo que va a

diferenciar los montajes, que (siguiendo la misma autora) nombramos como suplencia o suplemento. (Osvaldo Couso, 1998)

Se recurre a la droga como suplencia cuando se está ante el riesgo en la autoconservación, el riesgo de la existencia misma. Es siempre un intento de dominio sobre el cuerpo, que en general nos es ajeno y enigmático, como un intento de suplir la falencia (que llega a la ausencia) de un Otro garante de la funcionalidad de ese cuerpo y de esa mente. La droga promete ese dominio pero obliga al sujeto a no poder descansar en el Otro. No es el hacedor de él mismo, pero tiene que ser su constante vigía y guardián. Confiar en el Otro y mantener la incógnita de nuestro cuerpo implica un reconocimiento de una falta del ser y del tener. Esa falta es lo que permite ocuparse de otra cosa: podemos desear.

El ejemplo extremo de este recurso lo dan las psicosis. La ausencia del Otro simbólico deja abierta la constante amenaza de un goce que no está mediada ni por la palabra ni por los disfraces imaginarios. Esto hace real al peligro: el de ser, en lo real, objeto de ese goce. La operatividad de la droga es buscada allí donde se intenta cerrar los orificios del cuerpo bloqueando la intrusión del Otro, o bien desapareciendo a la mirada de ese Otro. Sus puntos extremos son los repliegues casi autistas o catatónicos en el intento desesperado de crear un borde que los diferencie y los resguarde. (Osvaldo Couso, 1998)

A causa de esto se produce un aislamiento del sujeto hacia los otros, como medida de protección frente a la sociedad y su recriminación que sería una amenaza para su consumo. Es uno de los métodos que podría catalogarse como uno de los signos de nuestra época. Recortando los lazos sociales, los individuos se segregan en pequeños grupos: familia, grupos de pertenencia, tal vez, con la idea que la identificación pueda evitar la confrontación con la diferencia. La expresión extrema es la figura del ermitaño, ya no, exiliado en un desierto, sino habitando las grandes ciudades. Es la forma del individualismo moderno que rehúye la dialéctica con el otro para evitar el conflicto y el sufrimiento, lo cual promueve una economía libidinal narcisista, facilitada por la instrumentación de los objetos proporcionados por la ciencia y difundidos por el mercado, (Luna, E. M, 2001)

Es por esto que se han creado comunidades terapéuticas y otros espacios para la rehabilitación de las adicciones a las drogas que es concebida como un modelo de ayuda centrado en la persona y su familia considerada como un ser físico, biológico, psicológico, social y espiritual, perteneciente a una familia y en interacción con otras personas, requiere para existir del desarrollo de una red de servicios articulados e insertos en los distintos niveles de su accionar social (Federación latinoamericana de comunidades terapéuticas). Pero que tan eficaces son a la hora de hacer tratamiento a mujeres que han pasado por problemas de adicción, con problemas morales, sociales y personales que están en un mundo

cerrado con miedo a salir de él por el mismo impacto que genera saber que pueden ser tachadas por una sociedad machista.

5.2. Feminidad y Psicoanálisis

El género como tal es concebido aquí como una construcción histórico-cultural que prescribe determinadas formas diferenciales de pensar, sentir y ser para hombres y mujeres, es siempre un referente, una especie de concreción socio-histórica que se juega en la cotidianidad consciente y la más de las veces inconsciente, pero siempre con consecuencias. Lo masculino y lo femenino como construcciones sociales enunciadas, interpelan a la subjetividad que se adhiere a sus cánones reproduciendo en uno u otro sentido con “o” de exclusión este imaginario social, y así sus estereotipos, prejuicios y la discriminación social concomitante. Lo masculino y lo femenino no sólo son construcciones sociales, sino también filtro cultural, constitución subjetiva e interpretación genérica del mundo. (Herrera, 2007)

La visión de las drogas está en gran medida distorsionada por el modelo tradicional de los roles masculino y femenino, todavía vigente en nuestra sociedad, que percibe el consumo de drogas por parte de las mujeres como un comportamiento inapropiado. Consumir drogas se considera una conducta masculina, coherente con un estereotipo que durante años presentó el uso de

drogas como “cosa de hombres”. La división de género dominante en cada sociedad asigna a hombres y mujeres roles o papeles sociales diferentes y determina un conjunto de pautas de comportamiento obligadas, permitidas o prohibidas a las que deben ajustarse cada uno de estos grupos. Unas pautas de conducta que son transmitidas y reproducidas a través de distintos espacios de socialización (familia, escuela, medios de comunicación social, etc.). (Pardo,)

La historia oficial es escrita por el hombre que asume la representación universal de la humanidad; otra muy diferente es la historia de las mujeres. Lo masculino y lo femenino constituyen producciones sociales en un momento dado, por lo cual no están exentas de tensiones y se encuentran siempre en movimiento. Sin embargo, más allá de ciertas variaciones culturales las sociedades imponen normas, patrones y pautas diferenciales a hombres y a mujeres, que ubican a estas últimas en una condición histórica de desventaja y postración. Lo femenino, es entonces establecido por oposición a lo masculino, es su negativo, el reverso, una otredad inexpugnable y temida. (Herrera, 2007)

La ignorancia que la filosofía y la religión tienen sobre la naturaleza femenina, es una de las causas del mal trato que tradicionalmente se le ha dado a la mujer. Especialmente, las tres grandes religiones monoteístas que prevalecen en el mundo cristianismo, islamismo y judaísmo, han contribuido a que ese mal trato haya cristalizado en la sociedad desde tiempos inmemoriales. El origen de esta ignorancia se encuentra en la equivocada interpretación literal de los relatos

alegóricos y simbólicos, que sobre la caída y degeneración del hombre se encuentran en las Sagradas Escrituras. (WEOR) Todo esto hace parte del contexto cultural y lo que implica a la hora de estudiar un caso de cualquier índole.

Lo femenino es lo que no es, o lo que no se debe ser, un lugar proscrito que convoca el horror, el rechazo, el escarnio y la vergüenza. De hecho, al rival se le deshonra asemejándolo a una mujer. La feminidad se erige así, como un antivale determinado por la exclusión y no como un valor intrínseco a partir de sus propias características y naturaleza. De lo anterior se concluye que el sexo femenino es un no sexo o dicho en otras palabras, es un sexo que no le pertenece a la mujer (Irigaray, 1977). La tarea fundamental, es forjar una identidad y una subjetividad sexual femenina autónoma y libre de la determinación del tutelaje masculino.

Concretamente Scott (1996) nos dice que tres han sido los enfoques teóricos privilegiados en los análisis del género, a saber: un esfuerzo específicamente feminista por explicar el patriarcado; un intento de compromiso de la tradición marxista con las críticas feministas; y la tradición psicoanalítica en dos de sus vertientes fundamentales, la denominada teoría de las relaciones objétales y el estructuralismo freudiano francés.

En Freud encontramos la propia variante de la versión de la dualidad femenina. Por una parte tenemos la madre omnipotente, deseada y temida del narcisismo y por otra la clásica mujer castrada, carente, dependiente, receptiva y pasiva,

prototípica del psicoanálisis. La feminidad se escinde aquí entre la mujer-madre y la mujer objeto de deseo. Para algunos psicoanalistas la “esposa” no es otra cosa más que una especie de regreso sublimado al regazo materno, que encuentra su culminación edípica en la concepción de la madre/esposa. En todo caso, históricamente la feminidad reposa como en “esencia” en la maternidad, que se convierte en el núcleo duro de la identidad femenina y en el ideal social de mujer. (Herrera, 2007). Lo que le va agregando mucha más responsabilidad a lo femenino, unos ideales que a la hora de elaborar la vida de una mujer se convierten en aspectos morales que le impide a la mujer fallar, ser imperfecta o drogadicta. Es ahí donde entra el conflicto a elaborarse y se convierte en una problemática.

En general las diversas lecturas psicoanalíticas desde sus respectivas interpretaciones de Freud, y siguiendo la tradición Freudiana, están interesadas en los procesos de constitución de la subjetividad, desde las primeras experiencias hasta la consumación edípica, en las funciones parentales (materna, paterna) dentro de este proceso, así como en el interjuego entre sujeto y cultura. Clásicamente en el psicoanálisis se transita, como parte esencial del proceso de subjetivación, de la indiferenciación del narcisismo absoluto a la fusión dual materna y de ésta a la separatividad, para acceder posteriormente a la resolución edípica. La subjetividad se inscribe a partir del continuum indiferenciación, simbiosis, separación e identificación tanto para hombres como para mujeres. La constitución subjetiva para el psicoanálisis fluctúa entre narciso y Edipo, entre la

carencia y la tenencia fálica, entre el miedo y la culpa, entre el apego y la separación, entre el goce y el principio de realidad, entre la madre y el padre que se viven de manera diferencial dependiendo de si se es hombre o mujer (Herrera, 2007). Sin embargo, para Freud (1996) sólo existe una libido, la cual es masculina. En el caso específico de la feminidad, una vez superado el bisesualismo y el poliformismo infantil, dicha libido masculina se pone al servicio de fines y objetivos pasivos, es decir “femeninos”. Los primitivos impulsos pregenitales poco diferenciados ceden su paso, en el caso de la niña, a un intenso deseo de ser poseída, confirmando la posición pasiva y su complemento, el masoquismo femenino.

Es por esto que Freud en sus escritos manifestaba que la mujer y el hombre era un complemento a la hora de hablar de sexualidad, ya que las mujeres lograban la satisfacción sexual a través de la vagina, porque si fuera de otro modo no necesitarían al hombre para alcanzar el goce erótico. Es como una vía que encuentra Freud para que el goce del hombre y de la mujer fuera complementario. Es por esto que se entiende que la vagina de la mujer es como si mantuviera en un estado de anestesia, una insensibilidad orgánica, que debería darle paso a un modo de excitación sexual que incluya al hombre. Dicho así, la mujer no lograría una completa conformidad sexual sin un hombre no se la atribuye y que las elaboraciones relativas a la mujer son una conjetura construida a partir de lo que Freud colige de las fantasías sexuales de los varones. (Mejía, 2005).

En el texto de Freud “33.a conferencia. La feminidad” se habla de la sexualidad femenina en complejo de castración (reconocimiento de falta de pene) se inicia tras el encuentro con la diferencia sexual anatómica, complejo que tiene como consecuencia el surgimiento de la envidia del pene, es así como el descubrimiento de su propia castración marca un punto fundamental en el desarrollo de la niña. Este encuentro puede marcar tres vías radicalmente opuestas: “la neurosis o inhibición sexual, un complejo de masculinidad o la feminidad normal. Por el lado de la neurosis hay resignación del objeto- madre al objeto- padre gracias al reconocimiento de que la madre es castrada. Sin embargo hay una represión sexual. El segundo que es el complejo de masculinidad, es donde la niña se reusa a reconocer y aceptar la castración propia y la de su madre y se identifica con la madre o con el padre, estos casos desembocan a la homosexualidad femenina, donde el padre es el objeto de amor, pero abandona por “desilusión” y la última vía, es la orientación que propone Freud para que la niña se convierta en mujer: resignación de la madre al padre como objeto amoroso, renuncia la clítoris y el desplazamiento simbólico de la envidia del pene al deseo de un hijo” (Mejia, 2005)

Se puede decir entonces que lo femenino hace parte de un gran recuento a través de la sexualidad masculina y de las relaciones que esta tiene en sus inicios, el hecho de ser mujer simboliza una serie de cambios tanto físicos y psicológicos pero todos girando en torno a la falta de falo, a la castración y aceptación de ser mujer. La renuncia a los deseos incestuosos que son dirigidos a sus padres y en la adultez hacia sus relaciones amorosas. Lo que indica Freud es que la mujer

siempre buscara en el otro eso que le hace falta, ese vacío es llenado a través de personas u objetos que le permiten tener la consciencia de que nada le hace falta simbolizándolo en el falo que nunca tuvo o que le quitaron y por eso se obsesiona tanto en la pérdida del amor de este.

Por otro lado Lacan siguiendo la teoría freudiana, propone una posición un poco diferente a la idea de que la mujer siempre estará en falta de un falo “sobresale en su teoría “no toda en la función fálica” que es la construcción de las fórmulas de sexuación, como una explicación de las diversas formas como los sujetos pueden asumir la castración. Lo cual determina la asunción del sexo, y su ubicación del lado hombre o del lado mujer, independientemente del lado anatómico. Con estas formulaciones Lacan proporciona un gran avance a la teoría psicoanalítica sobre la mujer. Pero rescatando la posición freudiana de lo femenino como enigmático porque las mujeres nada dicen sobre su goce; por lo cual Lacan lo teoriza como un goce otro más allá del goce fálico” (Marta Colorado Lopez, 1998). De esto se puede entender que a pesar del desconocimiento a profundidad de los deseos por parte de la mujer, siempre hay un goce que determinara la psiquis y la forma de pensar de cada una, es ahí donde se puede pensar en el goce de la droga, el placer que puede producir está en una mujer y como lo asume ella frente a la sociedad.

Sobre el fenómeno de la toxicomanía, aquellas personas que se declaran alcohólicos (as), adictos (as), entran en anonimato muchas veces en función a

cierta homogeneidad, para adaptarse a las exigencias de la sociedad. Donde además admiten que son portadores de una enfermedad, esto se puede manifestar en el discurso, he ahí la importancia de diferenciar estos discursos de acuerdo a las diferencias sexuales de los sujetos que incurren en estas prácticas. Esto es importante para el psicoanálisis porque de entrada de acuerdo al discurso se pone a jugar la relación con el goce de acuerdo al género, la significación fálica y el lugar del Otro. (Duran)

6. METODOLOGÍA

6.1. Tipo de investigación

Esta investigación se realizó como estudio de caso, con una joven de 20 años, su historia de vida tanto familiar, afectiva y social, determinantes a la hora de consumir sustancias psicoactivas. Lo que ha generado en su vida tanto física como psicológicamente. Como es su vivencia al recibir tratamiento para su adicción a las drogas y como ha sido su vida antes y después de ello.

La información será recopilada a través de entrevistas cortas, sumándole asesorías psicológicas para que de esta manera se logre llegar a establecer buena comunicación y confianza por parte de la mujer analizada.

Tener en cuenta en que proceso de rehabilitación se encuentra, si hay posibles recaídas, como ha sido su vida antes y después.

6.2. Análisis cualitativo

A través de un análisis cualitativo busca detectar la posición del sujeto y la relación al goce en relación a la droga y su experiencia en ella.

Se indagara la historia de vida y se analizara los aspectos más significativos por los cuales una mujer decide consumir drogas y que la impulsa a recibir tratamiento, el conjunto de aspectos serán separados por temas específicos tales como relaciones familiares, relaciones afectivas desde la infancia, y relaciones sociales. La entrevista tiene como objetivo explorar las representaciones desde todos los ámbitos producidas por el sujeto en relación a la droga. (Uribe, 2001).

6.3. Método psicoanalítico

A través de este método se hará un análisis a profundidad su experiencia con la experiencia del consumo de SPA, las repercusiones que ha traído para su vida, motivos por los cuales inicia un consumo, teniendo en cuenta relación con los padres, familiares, afectivos, y sociales. Tratar de formar una idea sobre cómo se relaciona con la droga, a que situaciones ha llegado con su familia, amigos, vida académica por ser consumidora.

7. ANÁLISIS DE CASO

Joven de 20 años de edad, terminó el bachillerato hace un año y actualmente está dedicada a un negocio familiar y al deporte (fútbol femenino). Actualmente ella vive con su hermana menor y su hermano mayor y tienen un negocio en su casa “Gallera” donde venden licor, jugos y comestibles. Actualmente es una de las líderes de un grupo LGBTI y aspirante al Consejo en el municipio y lucha por los derechos de su población, es una mujer que se considera fuerte y capaz pese a las dificultades que ha tenido durante toda su vida, entre estos ha tenido problemas de adicción a las drogas y por ello fue internada a un proceso de rehabilitación en una comunidad terapéutica por 2 años.

A continuación unos aspectos importantes antes del tratamiento de rehabilitación:

Lo Familiar

En cuanto a su familia nunca conoció a su padre ya que lo asesinaron por estar en negocios ilegales, Su madre después de la muerte de su esposo estuvo internada en cuidados especiales “el mental” un tiempo porque intento suicidarse en 3 ocasiones, además estuvo 7 años en la cárcel pagando una condena por vender drogas y otros motivos. Durante este proceso esta joven estuvo con su abuela de la cual recibió maltrato al igual que sus hermanos. Su madre tenía problemas de

alcoholismo y agresividad en ese estado. Afirma que cuando su madre tomaba se volvía muy agresiva con las personas de la calle, no le podían decir nada, pero con sus hijos era la mujer más tierna, les daba consejos y los abrazaba, de resto cuando estaba consiente era una mujer ruda, pero que al igual ella siempre sentía el amor y el cuidado de su madre.

Su madre inicio su vida sentimental con otro hombre que se convirtió en su mano derecha y ella lo utilizaba como cómplice a la hora de enfrentar problemas legales, este hombre no hacía nada, no trabajaba simplemente servía como “mula” definiéndolo en las palabras de ella. Este hombre dice la joven mostro cierto interés en ella, la miraba, intentaba tocarla, y en una ocasión intento accederla sexualmente, pero no lo logro, ella en su discurso manifiesta sentirse abusada por parte de este hombre, así no haya habido penetración fue un abuso psicológico porque género en ella mucho temor y asco. Dice que su madre se dio cuenta de esto pero que hizo caso omiso, a veces se pregunta porque su madre le hizo tanto daño pero también entiende porque seguía con su compañero afectivo.

A la edad de 13 años como los problemas entre ella y este hombre continuaban su madre decidió llevarla a un internado en otro municipio, allá se encontró con que solo era de mujeres y fue donde básicamente definió su homosexualidad porque tuvo romances con algunas niñas del lugar, dice que fueron significativas y que quedaron en su recuerdo las sensaciones que le provocaban mirar y tocar una mujer. Cuando su madre se entera de que su comportamiento en este lugar no era

el mejor como por ejemplo actos que no eran permitidos como escaparse sin autorización de los superiores. Decide traerla de nuevo a su casa y se convierte en una madre sobre protectora, dice que no la dejaba salir y que estaba sospechando su gusto por las mujeres.

“Mi mama fue por mí a ese internado porque me puse a fumar cacao sabanero con unas compañeras, además porque una de las monjas de allá me vio tocándome con otra niña”.

Luego de salir de este lugar la madre empieza a cuidarla obsesivamente y ella empieza a sentir cierta represión a diferencia de sus hermanos, por lo cual mantiene disgustada con su madre. Desde ese punto los problemas comienzan y la mala relación entre ella y su madre se hace más difícil. Pero a pesar de todo la imagen que ella tiene de su madre es buena aun sabiendo a lo que se dedicaba, nunca hubo secretos por parte de ella y siempre le dijo que se cuidara de las cosas que ella vendía y tenía en su casa, también era consciente de que eso que su madre vendía le hacía daño a las personas porque la mayoría de consumidores eran habitantes de la calle y ella los veía “sucios y feos”. La ve como una mujer guerrera, fuerte, que no se dejaba de nadie, además de muy inteligente, la admira mucho.

Ella Dice:

“Un día llego un muchacho a cambiar unas pastillas por un coso “bazuco” mi mama no estaba pero él me confundió con ella y yo le hice el favor y se lo cambie y no le dije nada a mi ama”

“Después me dio curiosidad y me metí una pastilla de esas y me quedaron gustando”

Su madre después se da cuenta de que ella está consumiendo pastillas y decide alejarla de su negocio no permitiéndole volver a ayudarlo.

A los 14 años de edad ocurre un suceso que la marco para toda su vida y es el asesinato de su madre, en ese tiempo algunos grupos querían apoderarse del negocio de su madre y ella no lo permitió, por eso la mataron narra la joven. Fue algo que la dejo en una condición de no saber qué iba a pasar con su vida y la de sus hermanos. Pero a pesar de esto seguirá diciendo y sosteniendo que es la mejor mujer del mundo, además de que le inculco ser valiente, no dejarse de nadie y del cuidado de su hermana menor.

Lo Social

La joven manifiesta que en la etapa de colegio tuvo muchos amigos que tenía la capacidad de mover grupos grandes, siempre fue una líder, representante de

grupo y personera del colegio. Creaba grandes fiestas y gestionaba todo lo que necesitara. Siente que todos sus amigos la quieren mucho, a pesar de su carácter fuerte e imponente.

Lo Afectivo

En cuanto a las relaciones afectivas pues solo queda volver a recopilar lo antes dicho sobre sus primeras experiencias con las compañeras del internado en el que estuvo algún tiempo de su infancia, en la etapa escolar nunca tuvo una relación estable por las presiones de su madre y la sobre protección. A los 16 se enamoró de una joven de su colegio que también es lesbiana, dice que durante todo el tiempo pretendió manipularla y jugar con ella, pero que a pesar de su enamoramiento no permitía ese tipo de cosas.

El consumo de sustancias Psicoactivas

Todo este acercamiento a la droga en cuanto a su entorno familiar la lleva a ella a experimentar el consumo de sustancias psicoactivas y que se refuerza con la muerte de su madre, algunas de las drogas que consumió fueron: Cacao sabanero mientras estuvo en el internado, a los 14 años marihuana, pastillas “ruedas”, cocaína “perico”, ácidos o papelitos.

Su familia se da cuenta de la situación y una de las personas más afectadas por esto es su hermana menor que toma la iniciativa de alejarse y es algo que le afecta ya que su madre la dejó a su cargo, es uno de los motivos por los cuales decide buscar ayuda.

Como mujer se sentía mal, su dignidad y reputación estaba por el piso, en su discurso manifiesta hacer escándalos, llegar después de 3 días a su casa, insultar a las personas en la calle y consumir drogas día y noche

“Busque ayuda porque ya me sentía muy mal, mi abuela ya no lo permitía más y mis tíos se alejaron de mí, especialmente mi hermana menor”.

A los 17 años decide internarse en un centro de rehabilitación para adictos a las drogas.

DESPUÉS DEL TRATAMIENTO DE REHABILITACIÓN

La joven al manifestar lo que piensa del tratamiento de rehabilitación como algo bueno, que sirve mucho cuando las personas lo toman a conciencia, que las terapias son muy fuertes pero que ayudan mucho además de que un verdadero

proceso se hace individual así como le toco a ella “sola” y que no haya ninguna presión por parte de la familia ni de terceros.

Su proceso de rehabilitación tuvo una duración de 2 años aunque al cumplir el año le dieron un permiso para que saliera a visitar a su familia, su hermana nunca la visito porque habían sospechas de que estaba consumiendo marihuana, que después fue confirmado al cabo del tiempo, de esta manera sus hermanos tampoco la visitaron porque también son consumidores de sustancias psicoactivas. Solo sus tías que fueron las que pagaron el tratamiento fueron las que constantemente la visitaban y participaban de las terapias familiares.

Dice: “ fue un proceso muy largo y duro, al inicio me quería morir, la ansiedad no me dejaba, yo estaba en contra de la norma y allá la norma es lo más importante, me castigaban mucho porque yo hacía lo que me daba la gana, insultaba a los operadores y a la psicóloga, a pesar de que yo fue la que tome la decisión de internarme, cuando uno llega allá a esos sitios se arrepiente, porque la ansiedad parece un demonio que se apodera de uno, sin embargo uno se va adaptando y poco a poco fui retomando mi vida, dándome cuenta del error tan grande que es dejarse llevar por los vicios. Entonces decidí hacer mi proceso a conciencia, lo hice y salí con honores de allá, fui una de las mejores en el nivel 3”

Hace 2 años salió de su proceso de rehabilitación justo al cumplir 19 años de edad, permaneció 7 meses en completa sobriedad, y durante ese tiempo decidió

terminar el grado 11 de bachillerato, en una de las integraciones con sus compañeros consumió algunos tragos de licor, pero estos no perjudicaron en ningún aspecto de su vida en ese momento.

Cuando se graduó del grado 11 fue a una excursión y ahí recayó en el consumo de marihuana pero ella manifiesta que no hubo ningún efecto que la llevara a volverlo a hacer, al contrario sintió que lo que había hecho estaba mal y que no justificaba seguir haciéndolo. En este momento de la entrevista y la recolección de datos lleva 9 meses sin consumir ningún tipo de sustancia psicoactiva.

“El cuerpo ya no me pide este tipo de sustancias”

En cuanto a la droga piensa que son vicios muy tontos, más que todo por la dependencia que producen, que todo se maneja con la cabeza y a pesar de haber recaído aprendió a controlarse. A pesar de haber tenido problemas después de su tratamiento no ha pensado en consumir porque no es la solución a sus problemas.

Lo Familiar

Su actual relación con sus hermanos es estable, con su hermana menor es muy buena, son amigas y confían la una a la otra, pero con su hermano es muy difícil ya que él no hace nada por sostener la casa y el negocio, deja en manos de ellas

todo el trabajo, pero a la hora de repartir las ganancias si está presente. Eso le genera mucha rabia a esta joven, la altera demasiado porque dice no soportar un hombre sin hacer nada, además porque tiene la sospecha de que él les roba de los productos que venden. Y que está metido en negocios “raros”.

Sabe que su hermana es consumidora de marihuana pero ella no interviene en eso, solo le pide que se aleje y que no lo haga en su presencia. De su hermana mayor dice no esperar mucho porque no vive con ellos y es alejada de ese núcleo familiar, además también consume marihuana.

Lo Social

Es una de las líderes de la población LGTBI de su municipio y candidata al consejo municipal y pertenece a un equipo de futbol femenino, sus amigos se reúnen con ella en su hogar y se integran de manera sana y en paz.

Dice que esto le ha traído inconvenientes con su hermano ya que tiene algunos rasgos homofóbicos, porque desde que ella decidió aceptarse como una mujer lesbiana el no comparte mucho eso y sus amigos le caen mal. Ella hace caso omiso a esto y sigue con su grupo de amigos, considera que la apoyan y la cuidan y que la quieren como en una familia.

Lo Afectivo

Manifiesta tener dificultades afectivas ya que hace muchos años viene enamorada de una mujer que le genera muchos problemas, sentimientos de impotencia, rabia, desilusión, dice que esta chica no se conoce a sí misma, y es una situación que la viene atormentando hace muchos años, manifiesta que esta joven por la cual siente afectos es muy inestable y la ha tratado de manipular en muchas ocasiones, ella dice sentirse muy mal porque las cosas no se les han dado pero que también en el fondo ese no es el tipo de mujer que le gusta porque es muy descuidada y relajada en muchos aspectos. Pero que desde hace muchos años ha sido la que la deja paralizada cada vez que la ve.

Dice: "es una sensación rara cuando la veo, pero no me veo con ella más adelante. Me siento tranquila, mi decisión es alejarme para estar más tranquila y no aceptar más llamadas ni nada de ella".

En cuanto a su condición homosexual, dice que no es un problema, que no le interesa lo que piensen los demás, y que se acepta tal como es. Quizá antes era un problema pero eso va pasando con el tiempo.

En cuanto a la relación que tiene con los hombres dice que es normal, que no le gustan los hombres machistas, que maltraten las mujeres ya sea física y verbalmente, dice que es algo que no soporta.

8. CONCLUSIONES Y ANALISIS

Después de realizar un análisis acerca de los aspectos relevantes en la vida de la mujer analizada, se puede concluir lo siguiente:

La relación que hay entre el consumo de drogas y la historia de vida de la mujer analizada puede definirse como una represión, agresividad y una forma de escapar de una realidad tormentosa. La relación con una madre sobreprotectora y que además no aceptaba su sexualidad, también por los actos causados por el esposo de su madre, miradas perversas e intimidantes que le generaban asco y que ella considera como abuso, por tanto quería olvidar al consumir y estar fuera de ese entorno familiar.

De ahí también parte su orientación sexual, donde empezó una búsqueda de algo diferente, quizá un amor femenino que le olvidara de esa experiencia con un hombre y además sentir la compañía de una mujer, que llenará ese vacío que sentía con su madre. Anexándole a esto también se le atribuye el entorno al cual se vio expuesta desde su infancia y el hecho de que este fuera un punto central de consumo.

Esa sospecha de consumo que generó en su madre era un motivo para llamar su atención y provocar en ella reacciones como la posesividad y de esta manera sentirse protegida por su madre. Y se puede decir que los motivos por los cuales

esta joven llegó al punto de abusar del consumo y convertirlo en toxicomanía son por la gran frustración y represión que generaba las situaciones familiares, ya sea como hermanos, madre y padrastro que ya se mencionó anteriormente.

Además se le atribuye la muerte de sus padres, ya que fue un acto violento y fuerte que deja un gran dolor y resentimiento hacia las personas que cometieron el acto más que todo el asesinato de su madre, ya que fue en su presencia, además del recuerdo de que estas personas eran de sexo masculino, lo que refuerza ese odio por los hombres. Pero más allá de eso, la pérdida de su madre significó otra etapa en la vida de la mujer analizada.

El consumo aumenta y le permite escapar de una realidad dolorosa, estar en una constante fantasía, donde esos problemas desaparecen y bajo los efectos de las sustancias que ella consumía existía una probabilidad de adicción mucho más grande. En cuanto a la parte social y afectiva se puede decir que el consumo en su momento le ayudó a ser el centro de atención de muchas personas, como una sensación de poder y de autoridad hacia los demás, ya que es una mujer de carácter fuerte e imponente. Además de esta manera podía mostrar su sexualidad sin ningún temor y reflejar una mujer fuerte con una sed de venganza hacia los hombres.

Su homosexualidad se ve reforzada por las situaciones anteriores ya mencionadas, situaciones vividas en su infancia que fueron traumáticas y en ese momento dolorosas, así que esto permite entender su búsqueda de alguien más

sensible, delicada y tierna, casi como su madre, pero con la leve particularidad de que a esta persona podría tener algo más que un contacto de amistad, además no sentirse tan vulnerable.

Es de reconocer también la mayoría de vivencias por las que paso esta mujer en su corta edad, que ahora la hacen una mujer mucho más fuerte y segura y todo esto lo complementa el proceso de rehabilitación que vivió y que le ayudo a formar un proyecto de vida que no tenía, y con esto por lo menos hacer un pare en un consumo abusivo que no solo la estaba afectando física, psicológicamente sino también moralmente.

Se puede concluir que en la actualidad la mujer analizada considera que la droga no es la salida para resolver sus problemas, ya no lo ve como una alternativa para salir de la realidad y esto se refuerza con la necesidad de ser profesional y hacer lo que le gusta, lejos de la represión y de esos ambientes que le generan ansiedad. Al retomar su vida permite que cada vez sea más fuerte en las decisiones que toma y que esto le ayuda para que psíquicamente sea una mujer con buenos hábitos, el deporte, lo académico son elementos fundamentales en su proceso y proyecto de vida.

BIBLIOGRAFÍA

- Correa. J; A propósito de la toxicomanía. Universidad de Antioquia. Medellín, 23 de Julio de 2001
- Daza. G; Caracterización de factores de tipo familiar y socioeconómico relacionados con conductas de riesgo para consumo de sustancias psicoactivas y actividad sexual en adolescentes escolarizados de Bucaramanga. Universidad de Antioquia, Facultad Nacional de Salud Pública "Héctor Abad Gómez". Año 2007.
- Dio Bleichmar, E. (1989). El feminismo espontáneo en la histeria. Estudio de los trastornos narcisistas de la feminidad. México D.F., México: Fontamara.
- Dvostkin, H (2000) Ley y psicoanálisis. En: Acheronta. Revista de psicoanálisis y cultura. Número 11- julio 2000.
- Freud, S. (1926/1996). Análisis Profano. Obras completas tomo III. Madrid, España: Biblioteca Nueva.
- Freud, S. (1996). Los instintos y sus destinos. Obras completas tomo II. Madrid, España: Biblioteca Nueva.
- Freud. S; El discurso capitalista, conferencia pronunciada en la sesión de apertura de "la decouverte freudienne" 25 de noviembre 2000.
- Freud, S. El malestar en la cultura. (1930, 1929).
- Freud, S (1914) Mas alla del principio del placer. Obras completas. Vol XVII. Amorrortu. Editores: Argentina.

- Freud, S. (1967). Resistencia y represion. En ASKOFARE, *Sintoma, sexualidad y lazo social: implicacion de la toxicomania*.
- Freud, S. (1914). Totem y tabu. Obras completas. Vol XVIII. Amorrortu. Editores: Argentina.
- Lacan, J (1970) El reverso del psicoanalisis. 2° reimpresion. Editorial: Paidos: Argentina.
- Lacan, J. (1973) Aun. 2° reimpresion. Editorial: Paidos: Argentina.
- Luna, E. M. Ética y farmacodependencia. Rionegro. (2001)
- Luna, E. M. Aspectos eticos de la toxicomania . Medellin. (2002).
- Marta Colorado Lopez, L. A. (1998). *Mujer y Feminidad*. Medellin Antioquia.
- Mejia, M. P. (2005). *Las mujeres y el Superyo*. Medellin Antioquia: Editorial Universidad de Antioquia
- Paniagua.R; González. C; Rueda. S; Consumo de sustancias psicoactivas en adolescentes escolarizados de 11 a 19 años de edad en dos zonas de Medellín, Universidad de Antioquia, Facultad Nacional de Salud Pública, Mesa de Salud Mental- Agosto 27 de 2012.
- Scott, J. (1996). El género: una categoría útil para el análisis histórico. En M. Lamas, (Ed.). El género: la construcción cultural de la diferencia sexual (pp. 265-302) México D.F., México: PUEG.
- Weor, S. El eterno femenino (Compendio de conferencias, TOMO VII: El Eterno Femenino) # 2562/91 Libro 12, fojas 154. México DF.

PAGINAS WEB

- <http://www.lasdrogas.info/opiniones/128>
- <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=133212641004>
- <http://www.efba.org/efbaonline/couso-08.htm>
- <http://www.udlap.mx/intranetWeb/centrodeescritura/files/notascompletas/estudiodeCaso.pdf>
- www.acheronta.org
- <http://tesis.udea.edu.co/dspace/bitstream/10495/181/1/MujerFeminidad.pdf>